

PATIO HERRERIANO

Museo de Arte Contemporáneo Español



Escena interior/ 1984. Óleo/Lienzo. 200 x 170 x 5 cm

Fernando Sánchez Calderón

Pintura (Sala 6)
y

Contextos pictóricos de los años 80 y 90 (Sala 7)

Obras de la Asociación Colección Arte Contemporáneo y Colección de Arte Contemporáneo Español de Naturgy

Del 15 de noviembre de 2018 al 24 de febrero de 2019

FERNANDO SÁNCHEZ CALDERÓN

Pintor vallisoletano nacido en 1951, comenzó sus estudios en 1970 en la Facultad de Bellas Artes de Madrid, realizando su primera exposición individual en 1974 en la Caja de Ahorros Provincial de Valladolid. Un año más tarde, en 1975, se licencia en Bellas Artes y expone en la Galería Studium de Valladolid. El año 1977 es fundamental para la trayectoria artística de Sánchez Calderón, ya que es seleccionado por Luis González-Robles como representante de España en la XVI Bienal Internacional de Arte de São Paulo, junto con Rafael Baixeras, Fernando Bermejo, Óscar Benedit, Domiciano, Mon Montoya y el también vallisoletano Luis Cruz Hernández. Todos ellos formarán el grupo Bienal que se mantuvo activo desde 1978 hasta 1981, año en el que realizan varias exposiciones.

Compagina su faceta de artista con la de docente, impartiendo clase en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Complutense de Madrid, en la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. de Palencia y desde 1985 en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca.

En 1987 el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid le dedica una exposición individual, el crítico de arte Juan Manuel Bonet escribe en el catálogo el siguiente texto: "La

pintura es siempre, incluso cuando es mucho más que eso, definición de un espacio. Convertir el espacio de las calles y plazas de una ciudad, o el espacio del paisaje que rodea a ésta, o el espacio del propio taller del pintor, o el espacio de las estancias del Palacio Real, o el espacio entre unas manzanas, en espacio de la pintura. Sánchez Calderón demuestra que la soledad, el aislamiento, el trabajo sólo pintura en el que él se ha enfrascado estos últimos y difíciles años, han sido provechosos, han dado sus frutos sabrosos, su espacio".

Tras trabajar unos años en Madrid, decide establecerse en Valladolid, donde permanecerá su estudio hasta su fallecimiento en 2016.

Su obra está presente en numerosas colecciones a nivel nacional, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid; Junta de Castilla y León, Valladolid; Congreso de los Diputados, Madrid; Museo de Bellas Artes, Santander; Fundación Coca-Cola España, Madrid; Museo Fundación Unión Fenosa, A Coruña; Universidad Pública de Navarra, Pamplona; Fundación Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Valladolid; Caja España, Valladolid; Caja de Burgos, Burgos; Fondos Proyecto Museo de Arte Contemporáneo, Zamora.

POSIBILIDADES DE LA PINTURA

[ANTE LA DE FERNANDO SÁNCHEZ CALDERÓN]

Juan Manuel Bonet

El estudio de Fernando Sánchez Calderón está en Valladolid, en una calle estrecha que va de la Plaza Mayor a la Catedral. La Plaza Mayor con sus soportales, y la Catedral inacabada, son dos ámbitos importantes para la vida de la capital castellana. Desde el estudio, se ve la Librería Anticuaría Relieve, importante también, en otro sentido, para las personas cultas de la ciudad.

El piso es un verdadero laberinto. Se acumula en él toda una producción «alrededor» de la pintura. Producción en los márgenes, de la que siempre es tentador realizar el inventario. Apuntes y bocetos, notas de trabajo garabateadas sobre páginas de *El País*, aforismos escritos con grandes letras azules, consignas, carteles de viejas exposiciones propias, fotografías y entre ellas una de Zóbel.

Objetos —algún juguete ya casi de museo— traídos por el río de la vida, entre los cuales se producen asociaciones insólitas y cuyo rastro aparece a veces en la obra: series sobre aviones o sobre automóviles. Como desgajándose de esa maraña, dos o tres cuartos exteriores, con más luz, casi totalmente vacíos: ahí pinta el habitante de este lugar. De la ciudad, lo que más parece gustarle son las campanas de la Catedral. Con ellas, y con la luz que entra por las ventanas, construye otra ciudad, mental y abstracta.

Poco sé de la trayectoria primera de Sánchez Calderón en Venezuela y luego en Valladolid. Apareció en la escena de la pintura española a mediados de los años setenta, y dentro del más o menos grupo *Bienal*, que —como su nombre indica— concurrió a la de Sao Paulo de 1977. Junto a él participaban Luis Cruz Hernández —también vallisoletano—, Rafael Baixe-

ras, Mon Montoya, Oscar Benedit, Fernando Bermejo, y Domiciano ¿Se trata realmente de un grupo? Si he de ser sincero, nunca acabé de creerlo. No estaba claro qué les unía realmente, aparte de la común procedencia de la Escuela de Bellas Artes de Madrid y de la común vinculación con Kreisler-Dos. El panorama artístico se hallaba entonces en pleno cambio. Emergían ciertas obras —Campano, Broto, Quejido, Navarro Baldeweg, entre otras— que suponían otros tantos retos. Los pintores de *Bienal* no estaban entonces en condiciones de dar respuesta plena a estos retos, ni de constituirse en polo de referencia del debate. En ninguno de los casos estaba todavía *hecha* su obra individual. Ha sido sólo cuando se han separado sus caminos, cuando éstos han comenzado a tornarse singulares. Al producirse esta dispersión, al ahondar cada cual en su obra, se ha modificado considerablemente la ubicación de estos pintores; y en consecuencia ha de procederse a una reevaluación de su trayectoria.

Sánchez Calderón, por ejemplo, a lo largo de estos últimos años, ha demostrado tener más que ver con pintores de fuera del grupo que con los de dentro por cómo asume una cierta tradición, por cómo es la suya una pintura de acción, pero a la vez una pintura muy equilibrada, por su manera de recurrir a la figura sin dejar de asimilar su anterior experiencia abstracta, hoy tenderíamos a poner su obra en relación con la de algunos de los pintores de los ochenta y aleñaños.

Ese hecho de lo relativamente artificial o cuando menos prematuro del grupo —existen varios casos similares durante este siglo español—, en lugar de beneficiar a sus miembros, a la larga les ha perjudicado. Casi diría que todos ellos han tenido



Dos jugadas diferentes. Fernando Sánchez Calderón

que pasar, por culpa de haberseles visto antes como grupo que como personalidades individuales, por un cierto purgatorio. Los últimos años de Sánchez Calderón en Valladolid, pese a las escapadas a Madrid o al extranjero, pese a las horas que le dedica a la semana a sus clases en la muy dinámica Facultad de Bellas Artes de la vecina Salamanca, no han podido ser más solitarios. Hombre de gran coraje y de una decidida vocación de pintor, ha sido capaz de hacerse fuerte en la soledad. No se ha apartado de su camino, ni de sus convicciones, no ha cedido a la fuerte presión ambiente en pro de otro tipo de estilo. Ha logrado salir adelante, y la presente muestra es prueba fehaciente de ello.

El título de una de las más recientes exposiciones de Sánchez Calderón, la de la Casa de Cultura de Zamora, en 1984, no puede ser más explícito respecto de sus convicciones: Sólo pintura. No tanto una nueva versión de la consigna tautológica «pintura-pintura», de relativo éxito a finales de los setenta y hoy tan olvidada, como una declaración de fe en lo que Motherwell y sus amigos, en el Nueva York de finales de los cuarenta, llamaban *the possibilities of painting*, «Las posibilidades de la pintura».

La pintura es siempre, incluso cuando es mucho más que eso, definición de un espacio. Convertir el espacio de las calles y plazas de una ciudad, o el espacio del paisaje que rodea a ésta, o el espacio del propio taller de pintor; o el espacio de las estancias del Palacio Real, o el espacio entre unas manzanas, en espacio de la pintura. En el caso presente, creo que los cuadros que componen la exposición que ahora presentará en Madrid. Sánchez Calderón demuestra que la soledad, el aislamiento, el trabajo «sólo pintura» en el que él se ha enfrascado estos últimos y difíciles años, han sido provechosos, han dado sus «frutos sabrosos», su espacio.

Ya la exposición individual de 1983 en Kreisler-Dos incluía

algún *Interior* con cuadro. Ahora, la cuestión no es tanto ese juego de espejos del cuadro dentro del cuadro, brillantemente analizado en el libro mismo título de Julián Gállego, como la búsqueda rigurosa de una pintura de interior. (En la misma exposición llamaba la atención la cantidad de motivos y de títulos acuáticos: quiero decir, de motivos y de títulos en los que el agua juega un papel. Sánchez Calderón pintaba entonces un *Hombre mojándose*, y un *Cuerpo dentro del agua*, y hasta una *Habitación inundada*. Por seguir con la misma metáfora: como pez en el agua se movía en la pintura, esa pintura cuyas posibilidades estaba descubriendo. «Como agua escurridiza y luminosa» veía sus cuadros de entonces Luis Alonso Fernández).

Un primer motivo recurrente en los interiores de 1986 que abren esta exposición, son los tiestos con plantas, valga la redundancia, de interior. Toda una gama de verdes, algunos de ellos de una artificialidad muy subrayada, otros en cambio más naturalistas. Rojos y rosas salmón. Negros. Y sobre todo azules, toda una gama de azules entremezclados de verde, de rosa, de carboncillo negro. (Azules, también, en *Paisaje con ciudad*, y en otro cuadro de exterior urbano, con avión, un motivo ya tocado por él hace años). Azules con verdes, azules con negros: mezclas fuertes, a las que muy aficionado era, en los años diez —*Porte-fenêtre à Collioure*—. Matisse. Destaca un cuadro casi totalmente azul, y de título hedonista. *Una de esas mañanas de la Costa Azul*. Lo más o menos tropical y matissiano también del dibujo del motivo central, de las plantas con sus hojas en cascada, nos lleva a pensar que tal vez se trate de una reminiscencia de los años venezolanos. Plantas, frutas, copas, menudos objetos, se inscriben en la pintura, generalmente no como motivos bien definidos y separados, sino como mínimos accidentes. La pincelada, el gesto, se quiebran ligeramente, se precisan un poco, y ahí aparece en negativo la figura, el dibujo de un pequeño bodegón, a menudo con ese aire espontáneo que tienen, cierto post-cubismo —estoy pensando en el segundo o mejor dicho en el tercer Braque, y en Bore—, los bodegones.

Matisse, Branque, Bore, Motherwell también, o Willem de Kooning, son aquí sombras tutelares. La pintura de Sánchez Calderón transcurre por términos más de continuidad que de ruptura, respecto de ciertas escuelas o tendencias, o simplemente de ciertas obras clave como las mencionadas que el pintor considera con razón como «faros» de este siglo, y de su trabajo. Renunciar a la prisa, asumir esa tranquilidad, ese estar tranquilamente en una tradición moderna —básicamente, la que va de Matisse a Motherwell—, ese aprender a modular la propia voz a partir de pautas clásicas, es algo que no es precisamente fácil para un pintor joven.

Otras series son de dominante oscura: interiores nocturnos con televisión, botellas, cocteleras, copas de brebajes traslúcidos. Esa nocturnidad representa un elemento que nos aleja indudablemente de la calma, de la luz. El clima de estos cuadros, aunque remansados, es más tenso: no escapa a esa inquietud que la noche, en todos los tiempos y lugares, simboliza.

Si en los interiores con plantas lo esencial son las figuras, tan ornamentales tan decorativas, de esas plantas, sobre las cuales cae la luz, en los nocturnos esta última cobra un protagonismo mayor, y distinto. Un foco luminoso artificial, apenas

presente en la pintura moderna salvo en el *pop art*, aparece repetidas veces: la pantalla de la televisión. Esta brilla en lo oscuro, y magnetiza la mirada. El título mismo de uno de estos cuadros —*At home*— podría ser del pintor *pop* inglés, y muy televisivo, Richard Hamilton, que en 1956 realizaba el *collage* fundacional de la tendencia, titulado *Just What It Is that Makes Today's Homes so Different, so Appealing*, y en el que está presente el televisor. Y sin embargo nada más lejos aquí que la tentación banalizadora del *pop*. A Esta caja en principio tan común y trivial. Sánchez Calderón le confiere una intemporalidad sorprendentemente clásica. El referido díptico monumental —250 x 340 cm — *At home* es la pieza capital de la serie. Se trata de una escena doméstica. Pero las dos figuras reelinadas, femenina y masculina, que ocupan la parte izquierda, no son sino siluetas, sombras de sí mismas, ilusiones. El auténtico centro del cuadro está en la parte de la derecha: es el foco de luz de la pantalla de televisión. A un sociólogo del ocio ello podría sin duda proporcionarle materia para consideraciones enjundiosas. La superficie entera del lienzo es una batalla entre esa luz hiriente, y la sombra, la tiniebla que la rodea. Dentro de las fosca y fluida materia de la pintura con sabia desmaña y con *drippings* controlados el pintor va definiendo claros: el propio televisor; las zonas de luz, el perfil de los cuerpos, y alrededor, en orden disperso, toda una serie de anotaciones marginales, de pequeños destellos de bandejas con fruta o con objetos, de vasos cuyo borde brilla, de botes tal vez de pintura y que quizá aluden a la segunda presencia como pintor de la silueta masculina. Incluso... en la parte superior de la zona de la izquierda ¿no se recorta cierta silueta apenas esbozada, fantasmagórica, y que brilla? ¿No se trata del propio pintor que fija esta escena? Otros dos cuadros —*Bandeja con fruta* y *El Martini de la sordidez*— retoman el mismo tema del televisor: aislando frente a él —el título un punto desgarrado del segundo probablemente aluda a esa soledad poblada de imágenes magnéticas— a cada una de las dos figuras.

Paisaje del cóctel podría titularse, como uno de los cuadros que la integran, toda otra serie, que completa la anterior: El cóctel, sus ingredientes, sus utensilios: ése es efectivamente el paisaje al que se acerca, que explora con ello Sánchez Calderón. Son interiores que no poseen un foco de luz tan definido como lo está, en los precedentes, el televisor. La luz difusa se concentra sin embargo en ciertos *receptáculos*. La brillante superficie de metal de la coctelera, el cristal de las botellas de alcohol y de las copas, están cargados de luz. Todo ello produce un extraño y fascinante y a la vez mínimo ballet, tanto en los grandes formatos, como en otros mucho más pequeños, ante los cuales de nuevo podría hablarse —aunque otros sean obviamente el talante, la acción pictórica, el gesto que barre los objetos— de esa tradición del bodegón a lo Braque o a lo Bore. Las cocteleras, las botellas y las copas, como fanales. Seducción del licor luminoso, de su luz ambarina o menta traslúcida, en la negra noche. Luciérnagas. Faro de los noctámbulos. Luz que recuerda la de esas montañas de botellas en los bares de cócteles (en el barcelonés Bijou color miel, por ejemplo, o en el *Saint Emilion* de Palma). El ciclo de los Bowling, como su nombre indica, se basa en la figura de los bolos. Un motivo ordenador, una figura repetida en acumulaciones, en superposiciones, en auténticos bos-

ques derribados. Si en otras series se advierte que el pintor se adentra en los mundos que alude, que se implica en ciertos temas, que se representa incluso a sí mismo en escena, aquí en cambio el espectador tiene la sensación contraria: que el ejercicio es mucho más «formal», y que los bolos no dan pie a ninguna alegoría deportiva, sino que son simplemente un pretexto para la pintura. Desde un cierto punto de vista ello es beneficioso para esta última. Y sin embargo, en su conjunto la serie, aun dentro de su refinamiento cromático, resulta más repetitiva que otras.

Cuerpos, por último. Ya los había en la exposición de 1983, pero no se trataba de cuerpos sólidos, sino de siluetas pasajeras, fugitivas, cazadas al vuelo por una mirada errante, en algún caso como ya se ha dicho bajo la lluvia. Hoy en cambio, ciertas figuras toman cuerpo, en la serie de grandes formatos *El pintor y la modelo*. El título mismo hace pensar en Picasso. El título y la fecha bien visible y rotundamente escrita —1.5.86, 8.5.86, 21.5.86, 28.5.86—, como subrayando el lado «diario íntimo» de la pintura; y sobre todo una cierta actitud: la que conduce a llevar a cabo, con medios modernos, un proyecto monumental y clásico. Ahí se acaba el paralelismo. Desde el punto de vista estilístico, el modo en que se desgajan de la materia de pintura, las figuras enfrentadas de la modelo que se exhibe, y del pintor que la contempla, tendría más que ver con el Willem de Kooning de las *Women*. Ese brochazo violento pero que construye, tan característico del holandés-norteamericano, está presente en estos cuadros. En *Señoritas con abanico*, por ejemplo. Pero Picasso y De Kooning no son sino puntos de referencia para un brillante ejercicio autobiográfico, en el cual Sánchez Calderón pone en escena uno de los asuntos más clásicos de la tradición occidental de la pintura. En uno de los cuadros, el pintor sentado sobre el suelo mira hacia fuera, mientras la modelo se aleja como una isla a la deriva. En todos los demás, el pintor en cambio está expectante, frente al cuerpo femenino tallado en la pintura. Algunas de estas escenas, fuertes, rotundas, pintadas con decisión, libres y a la vez muy centradas, son la mejor prueba de que en su viaje imaginario por el estudio, Sánchez Calderón está encontrando, a partir de las pautas que se ha fijado, un rumbo seguro, venturoso y suyo.



Dry martini. Fernando Sánchez Calderón

El Ayuntamiento de Valladolid, acogió en el año 2013 el legado del pintor Fernando Sánchez Calderón (Valladolid 1951) compuesto por un total de 491 obras.

El Museo Patio Herreriano alberga dicho legado desde el pasado año, y por ello se ha organizado este proyecto expositivo, el primero que se realiza desde la entrega de dicho legado. Tras un intenso trabajo de revisión de los 491 trabajos que conforman el mismo, se ha realizado una selección de 48 obras que ofrecen al visitante una versión condensada del trabajo que realizó Sánchez Calderón en los años 80 y 90, que se podrían encuadrar desde su exitosa participación en la Bienal de São Paulo en 1977, hasta inicios del año 2000.



Desnudo azul. Fernando Sánchez Calderón

Recorrer cronológicamente la obra de Sánchez Calderón proporciona una visión clara de su evolución por conseguir la esencialidad de la pintura. En los años 70 realiza una pintura figurativa, lenguaje que abandona a principios de los 80 por el expresionismo abstracto, centrándose en el color y la gestualidad de la pincelada. En ésta etapa son elementos constantes figuras esbozadas de objetos aislados, figuras humanas, caballos, y referencias al paisaje. Posteriormente, en los años 90 evoluciona hacia un proceso de depuración formal en el que la geometría y el espacio son la base de su trabajo. Fruto de su experimentación son los soportes de forma romboidal y circular, llegando incluso a la tercera dimensión con obras que sobresalen de la pared y se basan en combinaciones de planos.

El espacio seleccionado para mostrar las obras es la sala 6 del Museo Patio Herreriano, un espacio diáfano y de gran altura en el que se podrán apreciar en toda su magnitud los cuadros de gran formato que emplea Sánchez Calderón. La disposición interior de la misma obedecerá a un criterio de equilibrio estético, tanto en colores, como en formas.

Junto con esta sala 6, se mostrará otro proyecto complementario en la sala 7, que hemos llamado *Contextos pictóricos de los años 80 y 90*. Una selección de obras y de once artistas, seleccionadas de los fondos de la Asociación Colección Arte Contemporáneo y de la Colección de Arte Contemporáneo Español de Naturgy, depositados en el Museo Patio Herreriano, y que conforman un contexto pictórico de dichas déca-

das en España de manera que el visitante pueda conectar la obra de Fernando Sánchez Calderón con la de artistas que están trabajando en los mismos años con planteamientos artísticos comunes, como son: Elena Asins, Joaquim Chancho, Gerardo Delgado, Joan Hernández Pijuan, Guillermo Lledó, David Rodríguez Caballero, Manuel Salinas, Soledad Sevilla, Juan Suárez, Jordi Teixidor e Ignacio Tovar.

A ésta selección de pintores se suman varias obras de Fernando Sánchez Calderón, que estarán ubicadas, a modo de introducción, en el primer ámbito de la sala 7. El objetivo principal es establecer un diálogo entre las obras de Sánchez Calderón y las de los artistas que conforman la pintura de ambas décadas en nuestro país.

Es necesario aclarar que entre estos artistas y Sánchez Calderón no hay un vínculo de amistad, ni forman un grupo. Todos ellos son pintores que comparten un mismo contexto, asimilan el cambio que se produce en España con la irrupción del Expresionismo Abstracto y el retorno a la pintura en los años 80, periodo que ha sido analizado recientemente, a través de la exposición "Retorno a la pintura", y más tarde, en la década de los 90, el desarrollo de la Abstracción Geométrica, el Minimal y el cálculo por ordenador aplicado al arte. Por lo tanto entre sus obras se crean conexiones.

El visitante, a lo largo de su recorrido, construirá puentes entre las obras de Sánchez Calderón y del resto de artistas, puesto que comparten los mismos conceptos. Por ejemplo el gesto y la pincelada de Manuel Salinas, Joaquín Chamcho y Joan Hernández Pijuán, la expresión del color a través de las bandas de Gerardo Delgado, Jordi Teixidor e Ignacio Tovar, el desarrollo de la geometría, la línea, la trama, basadas en la bicromía del blanco y el negro con las obras de Elena Asins, Soledad Sevilla y Juan Suárez, y el salto a la tridimensionalidad de la pintura a través de Guillermo Lledó y David Rodríguez Caballero.



El pintor y la modelo. Fernando Sánchez Calderón

FERNANDO SÁNCHEZ CALDERÓN (Valladolid 1951-2016)

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1974 Caja de Ahorros Provincial. VALLADOLID
1975 Galería Studium. VALLADOLID
1977 La Casa del Siglo XV. SEGOVIA
1980 *Un cuadro. Alcobá italiana*. La Casa del Siglo XV. SEGOVIA
1982 *El brillo del aguacero*. Casa Municipal de Cultura. AVILES
1982 Sala Nicanor Piñole. GIJÓN
1983 Galería Fúcares. ALMAGRO
1983 Galería Kreisler Dos. MADRID
1984 *Sólo pintura*. Casa de Cultura. Ministerio de Cultura. ZAMORA
1985 Arco'85. Stand de la Galería Kreisler Dos. MADRID
1987 Museo Español de Arte Contemporáneo. MADRID
1987 Fundación Santillana. SANTILLANA DEL MAR
1987 Arco'87. Stand de la Galería Kreisler Dos. MADRID
1988 Galería Siboney. SANTANDER
1988 Jorge Kreisler. Galería de Arte. MADRID
1988 A Ua Crag. ARANDA DE DUERO
1988 Interarte'88. Stand de Jorge Kreisler. Galería de Arte. Madrid. VALENCIA
1990 Arco'90. Stand Jorge Kreisler. Galería de Arte. MADRID
1991 Delpasaje. Galería de Arte. VALLADOLID
1991 *Edad*. Museo San Telmo. SAN SEBASTIAN
1991 Galería de Arte Olaetxea. SAN SEBASTIAN
1992 Jorge Kreisler. Galería de Arte. MADRID
1992 Arco'92. Stand Jorge Kreisler. Galería de Arte. MADRID
1992 Galería Siboney. SANTANDER
1994 Galería de Arte Olaetxea. SAN SEBASTIAN
1994 Museo de Bellas Artes. SANTANDER
1995 Sala Carlos III. Universidad Pública de Navarra. PAMPLONA
1996 Espacio Caja Burgos. BURGOS
1996 Arco'96. Stand Fernando Silió. Galería de arte. Santander. MADRID
1997 "50x50". Galería Fernando Silió. Galería de arte. SANTANDER
1997 *Memoria 1992-1997*. Itinerante por Castilla y León (97-98). Monasterio de Ntra. Sra. De Prado. VALLADOLID; Museo de Salamanca. SALAMANCA; Biblioteca Pública. ZAMORA; Fundación Díaz Caneja. PALENCIA; Museo de Burgos. BURGOS.
1998 *Memoria 1992-1997*. Itinerante por Castilla y León (97-98). Torreón de Lozoya. SEGOVIA; Sala de Exposiciones de la Delegación Territorial. LEÓN; Monasterio de Santa Ana. AVILA; Palacio de la Audiencia. SORIA; Hospital de San Agustín. EL BURGO DE OSMA.
1998 *Nombre propio*. Marisa Marimón. Galería de arte. ORENSE
1998 Arco'98. Stand Fernando Silió. Santander. MADRID
1999 Arco'99. Stand Marisa Marimón. Galería de arte. Orense. MADRID
Fernando Silió Galería de Arte, Santander

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1977 Galería Rua. SANTANDER
1977 Sala Mainel. BURGOS
1977 *Exposición-Montaje*. Museo Nacional de Escultura; Caja de Ahorros Provincial; Institución Simancas. Diputación Provincial; Galería Studium. VALLADOLID
1977 *XIV Bienal Internacional de Arte*. SÃO PAULO
1977 *Pintura Contemporánea de España*. Casa de las Américas. LA HABANA
1978 *Quatre gats, quatre cantons, quatre dies, quatre joguines*. Galería Quatre Gats. PALMA DE MALLORCA
1978 *Pinturas Española Contemporánea*. Fundación Calouste Gulbenkian. LISBOA
1979 *Marzo 79* (Artistas españoles en la XIV Bienal Internacional de Arte de São Paulo). Galería Grifé & Escoda. MADRID
1979 *Seis y cuatro*. Galería Kreisler Dos. MADRID
1980 *Nit Palma...* Galería Quatre Gats. PALMA DE MALLORCA

- 1980 *Siete serigrafías* (Presentación edición obra gráfica). Galería Kreisler Dos. MADRID. Galería Quatre Gats. PALMA DE MALLORCA. La Casa del Siglo XV. SEGOVIA
1981 *Línea, espacio y expresión en la pintura actual española*. Itinerante. Palacio del Concejo Deliberante. BUENOS AIRES; Museo Nacional de Bellas Artes. RIO DE JANEIRO; Fundación Cultural D.F. BRASILIA; Museo de Arte Moderno. SÃO PAULO; Instituto de Artes. PORTO ALEGRE; Universidad Federal. RIO GRANDE DO SUL / RECIFE
1981 *Bienal...* Centro Cultural de la Villa. MADRID; Local. Centro de Diseño. MADRID; Galería Montenegro. MADRID; Museo Municipal de Bellas Artes. SANTANDER
1981 *Artistas de la Galería*. Galería Kreisler Dos. MADRID
1982 *Su disco favorito* (Exposición itinerante). Galería Fúcares. ALMAGRO
1982 *Colectiva de verano*. Galería Kreisler Dos. MADRID
1982 *Muestra de otoño*. Claustro de la Catedral. PALENCIA
1982 *Homenaje a Jorge Guillén*. Museo de Pintura. Fundación Municipal de Cultura. VALLADOLID
1982 *Sobre papel*. Galería Quatre Gats. PALMA DE MALLORCA
1982 *Línea, espacio y expresión en la pintura actual española*. SANTO DOMINGO (REPUBLICA DOMINICANA)
1983 *20 años*. La Casa del Siglo XV. SEGOVIA
1983 *Festival de la pintura*. SEVILLA
1983 *Artistas de la Galería*. Galería Kreisler Dos. MADRID
1984 *Espacio público*. Segunda Muestra de Arte Actual. GRANADA
1984 Galería Kreisler Dos. MADRID
1984 *IV Bienal Iberoamericana de Arte*. MEXICO D.F.
1985 Galería Kreisler Dos. MADRID
1985 *A 635 m. de altura*. Galería Kreisler Dos. MADRID
1988 *Verano en Prim*. Jorge Kreisler. Galería de Arte. MADRID
1988 *III Bienal Internacional*. EL CAIRO
1989 *I Bienal de Pintura*. "Cultural Rioja". LOGROÑO
1990 *Obra gráfica internacional*. Jorge Kreisler. Galería de Arte. MADRID
1991 *La expresión plástica sobre papel*. Itinerante. Centro Nacional de Exposiciones. Ministerio de Cultura. MADRID
1991 *Objetos de deseo / Objetos de codicia*. Galería Siboney. SANTANDER
1992 *Del pasaje*. Galería de Arte. VALLADOLID
1993 *Proyecto para una colección*. Jorge Kreisler. Galería de Arte. MADRID
1993 *XIII Salón de los 16*. Auditorio de Galicia. SANTIAGO DE COMPOSTELA. Palacio de Velázquez. MADRID
1994 *III Bienal Martínez Guerricabeitia*. Universidad de Valencia. Palau dels Scala. VALENCIA
1995 *Pintura española en el final del siglo (Arte Actual de las Comunidades Autónomas)*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Ministerio de Cultura. Palacio Municipal de Congresos. Parque Ferial Juan Carlos I. MADRID
1995 *Diez años en la trinchera norte*. Galería Siboney. SANTANDER
1995 *V Bienal de Pintura Ciudad de Pamplona*. Sala de Amarres. Parque de la Ciudadela. PAMPLONA
1995 *IV Mostra Unión Fenosa*. Estación Marítima. LA CORUÑA
1995 Galería Siboney. SANTANDER
1996 *Aquellos 80*. Itinerante. Fundación Caja Vital Kutxa. VITORIA-GASTEIZ; Sala de Armas. Ciudadela. PAMPLONA; Casas del Águila y la Parra. SANTILLANA DEL MAR;
1996 Arco'96. Stand *Colección Fundación Coca-Cola España*. MADRID
1996 *Colección Fundación Coca-Cola España*. Itinerante. Sala de La Pasión. VALLADOLID; Palacete del Embarcadero y Nave Sotoliva. SANTANDER; Palacio Provincial de la Diputación de Cádiz

- 1996 *Viaje sin retorno*. Itinerante. Casas del Águila y la Parra. SANTILLANA DEL MAR
1997 *Viaje sin retorno*. Itinerante. Sala de Armas. Ciudadela de Pamplona; Casal Solleric. PALMA DE MALLORCA; Claustro de Exposiciones. CÁDIZ; Sala de Exposiciones de la Consejería de Cultura. VALLADOLID
1997 *VI Bienal de Pintura Ciudad de Pamplona*. PAMPLONA
1997 *V Mostra Unión Fenosa*. Estación Marítima. LA CORUÑA
1997 *El arte 2000 en Castilla y León*. Itinerante. Hospital de San Agustín. EL BURGO DE OSMA; Monasterio de Ntra. Sra. de Prado. VALLADOLID; Casa de las Carnicerías de Caja España y Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León. LEÓN
1998 *El arte 2000 en Castilla y León*. Itinerante. Sala Plaza de España. Comunidad de Madrid. MADRID; Biblioteca Pública de Castilla y León. ZAMORA; Museo de Grao Vasco. VISEU
1998 Arco'98. Espacio Museo de Arte Contemporáneo Unión Fenosa. La Coruña. MADRID
1998 *Propios y extraños*. Galería Marlborough. MADRID
1998 *El arte 2000 en Castilla y León*. Museo de los Transportes y Comunicaciones. OPORTO
1998 *IV Certamen Unicaja de Artes Plásticas*. SEVILLA
1998 *XIV Bienal de Pintura Ciudad de Zamora*. ZAMORA
1999 *"Del orden entrecruzado"*. Sala de la Plaza de España. MADRID

MUSEOS Y COLECCIONES

- Colección Caja España. Valladolid
Museo de Bellas Artes de Santander
Fondos Proyecto Museo de Arte Contemporáneo de Zamora
Junta de Castilla y León. Valladolid
Fundación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Valladolid
Museo Español de Arte Contemporáneo. Madrid
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Madrid
Colección Congreso de los Diputados. Madrid
Colección Universidad Pública de Navarra. Pamplona
Colección Fundación Coca-Cola España. Madrid
Colección Caja de Burgos. Burgos
Colección Museo de Arte Contemporáneo Unión Fenosa. La Coruña
Colección Norte de Arte Contemporáneo. Gobierno de Cantabria. Santander
Colección de Arte Contemporáneo Ciudad de Pamplona. Ayuntamiento de Pamplona

OBRA EN ESPACIOS PÚBLICOS

ESCULTURA

Encadenados, 1996

Losas de hormigón armado gris prefabricado de 130x120x15 cm. ejecutadas sobre zócalos de hormigón visto.

El efecto del viento, 1996

Muro fuente de 301x426x40 cm. ejecutado en hormigón blanco H-175 y acero AEH-400, encofrado con tablero melamínico y tubos de chapa con salidas de agua.

Puerta del bosque, 1996.

Escultura ejecutada en barras de acero estructural AEH-400, entrelazadas con soldadura, de 430x360x140 cm.

*Proyecto de urbanización y ajardinamiento del Polígono Residencial Huerta del Rey, segunda fase sector N1. Avda. de Ramón Pradera. Valladolid. Consejería de Fomento. Junta de Castilla y León Arquitectos: Diego González Lasala, Luis Rodríguez Fuentes y Jesús Gigosos Pérez.